

Mike Hartill, sociólogo del deporte



VÍCTOR-M. AMELA

IMA SANCHIS

LLUÍS AMIGUET

Tengo 40 años. Nací y vivo en el oeste de Inglaterra. Soy doctor en Sociología del Deporte por la Universidad de Hedge Hill. Estoy casado y tengo dos hijos, Isaac (8) y Francis (7). Soy de izquierdas. Soy ateo. Amo el rugby. El niño abusado no quiere herir a sus padres... y calla

“Prevengamos a los niños del abuso sexual en el deporte”



LAURA GUERRERO

Tanto abuso sexual hay en el deporte?

Entre un 5% de los niños y un 10% de las niñas que practican entrenamientos deportivos padecen abusos sexuales graves. Y entre el 15% y el 30% sufre diversos acosos, tocamientos...

¿Tanto?

Y quizá más... Pero aunque hubiese menos casos, ¡el asunto exige atención, estudio y prevención! Y en eso ando.

¿En qué anda?

Colaboro en un proyecto para la Comisión Europea: “Prevención de la violencia sexual en el deporte”.

Soy padre de niños que se entrenan regularmente, ¿debo alarmarme?

No quiero alarmar, pero sí evitar en el futuro abusos como los de Jerry Sandusky, Paul Hickson, Graham James, Torres Baena...

No estoy al tanto...

Joe Paterno, idolatrado jugador de fútbol americano universitario de Pensilvania, develó abusos sexuales cometidos diez años atrás por su entrenador, Jerry Sandusky.

¿Y qué ha pasado?

Sandusky, hoy de 68 años, ha sido condenado a treinta años de prisión.

¿Y por qué Paterno no denunció antes?

El rector de la universidad le instó al encubrimiento para no dañar a la institución. Este mismo resorte ha funcionado en casos de violencia sexual en instituciones religiosas.

¿Ve paralelismos?

En ambos ámbitos hay jerarquía masculina estricta (pocos arriba mandan mucho y muchos abajo obedecen) y cercanía corporal.

Me citaba otros casos...

El entrenador de natación Paul Hickson, con medallas de oro para Gran Bretaña en Seúl'98, está condenado por abusar sexualmente de nadadoras menores de edad.

Menores de 18 años.

En España, a partir de los 13 años, si hay consentimiento del menor, ¡no hay delito!

¿Cuál es el caso de Graham James?

Abusó de algunos de los jugadores de su equipo de hockey sobre hielo en Canadá. Su condena fue leve, y luego vino a España y entrenó al equipo infantil de Majadahonda.

¿No es esto algo imprudente?

Sí: regresó a Canadá ¡y reincidió! Vuelve a estar condenado. Hay indignación allí...

Me citaba antes a Torres Baena...

Entrenador de karate en Gran Canaria, ahora juzgado por abusos sexuales graves a cincuenta de los niños que entrenaba.

Este tipo de abuso, ¿es cosa de nuestro tiempo o de siempre?

Cerca y habitual

La Universitat de Vic cuenta con un equipo de investigadores, el Grup de Recerca de l'Esport i l'Activitat Física (Greac), el primero que estudia en España un asunto muy peliagudo y silenciado: el de los acosos y abusos sexuales en el deporte. En otros países de Europa preocupa y se aborda de frente, sin opacidades que favorecen a los miserables que abusan de su ascendiente sobre sus pupilos. Este grupo de la Universitat de Vic se reúne el mes próximo en Berlín con los mejores estudiosos europeos del problema (como Mike Hartill) en el primer congreso europeo sobre “Acoso y abuso sexual en el deporte: más cerca y habitual de lo que imaginas”. ¡Ojalá esta Contra evitase un solo caso más!

De siempre, seguramente, pero en los últimos años se dan mejores condiciones para vencer la vergüenza de denunciarlos, como demuestra el caso de Olga Korbut.

¿Olga Korbut?

Una gimnasta rusa ganadora de medallas de oro en Munich'72: ¡más de treinta años después de aquello... ha denunciado que su entrenador abusó sexualmente de ella!

¿Es posible que en la Grecia clásica fuera admitida esta práctica?

Sandusky adujo en su defensa que establecía ese vínculo sexual por eficacia pedagógica.

Qué cínico.

Para el niño que se entrena en un deporte competitivo, su entrenador es Dios: puede aunarle o hundirle. Este poder absoluto puede lograr el silencio del niño.

¿Hay un perfil de niño abusado?

Cuanto más falto de cariño familiar, más peligro. Cuanto más vergonzoso, más difícil que delate. El abusador le hace sentir cómplice, culpable. Si el niño no quiere escandalizar ni defraudar a sus padres, decide callar.

¿Qué hacer ante esto?

Si padres e hijos comentasen estas cuestiones sin pudores, minimizarían riesgos.

¿En qué casos hay más riesgo?

Si un adulto pasa largos ratos con niños aislados, como concentraciones, entrenamientos regulares, duchas, desplazamientos...

Esta entrevista ¿podría estar excitando a algún abusador?

El que no quiere abusar no lo hará. Y el que quiere abusar y abusa no es por lo que lee.

Algún abusador dice: “¡Me provocó!”.

Lo dijo Hickson: “Todas las nadadoras querían acostarse conmigo”. Fueron abusos.

¿Alguna de ellas osó denunciarle?

No. Se supo por casualidad: dos de ellas conversaban entre sí sobre el asunto... y un informador policial las oyó. E investigó.

¿Hay deportes más expuestos?

No es tanto el deporte como los entrenamientos orientados a la competición y en periodos de “inminente éxito”: son los más peligrosos. Y cuanto más jovencito es el entrenado, más riesgo.

¿Hay síntomas para detectar abusos?

Introversión repentina, insomnio, empeoramiento del rendimiento escolar, depresión... También ha habido suicidios.

¿Cómo ayudar al niño abusado?

Escuchándole y creyéndole. Con mucho cariño y hablando mucho con él, ayudándole a hablar. Unos lo superan mejor que otros.

¿Cómo prevenir el abuso?

Los padres deben implicarse en el entorno del entrenamiento, hacer acto de presencia, evitar el aislamiento del niño.

¿Dónde está la frontera entre caricia y abuso?

Hay un consenso sociocultural que responde a esta cuestión.

¿Hay países más abusadores que otros?

Hay países en los que se airean más los abusos, como Canadá, Australia..., y eso es bueno. ¡Cuanto más hablemos de esto, mejor!

VÍCTOR-M. AMELA


PATEK PHILIPPE
GENEVE

Inicie su propia tradición.



Nautilus Ref. 5712/1A

THE WATCH GALLERY
Diagonal, 626 • 08021 Barcelona • Tel. 93 414 37 11
E-mail: info@thewatchgallery.es